





Domingo XIV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Prefacio Dominical VI. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Hermanos: Hoy es domingo, el día en el que los discípulos de Jesús nos reunimos en torno a Él, en su Palabra y su Pan, y somos enviados para anunciar el Evangelio durante toda la semana en nuestros ambientes.

En este domingo celebramos también en España la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Pidamos en esta celebración la prudencia de los conductores y la mejora de las medidas de seguridad en las carreteras.

ACTO PENITENCIAL

Antes de sentarnos a esta mesa de fraternidad comencemos por reconocer nuestro pecado y pidiendo la misericordia de Dios.

- Tú, que eres el Príncipe de la Paz, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos muestras la misericordia del Padre, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos envías a trabajar en tu mies, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 42]

"La celebración de la Eucaristía expresa de un modo especial la naturaleza pública y social de las acciones litúrgicas de la Iglesia, «que es un sacramento de unidad, es decir, pueblo santo congregado y ordenado bajo la dirección de los Obispos». Por lo cual «el Obispo, revestido como está de la plenitud del sacramento del orden, es el administrador de la gracia del supremo sacerdocio, sobre todo en la Eucaristía, que él mismo ofrece, ya sea por sí, ya sea por otros... Y toda legítima celebración de la Eucaristía la dirige el Obispo, al cual ha sido confiado el oficio de ofrecer a la Divina Majestad el culto de la religión cristiana y de administrarlo conforme a los preceptos del Señor y las leyes de la Iglesia, que él precisará según su propio criterio, adaptándolas a su diócesis».

En la celebración eucarística presidida por el Obispo, rodeado de su presbiterio y sus ministros, con la participación activa de todo el Pueblo santo de Dios, se encuentra la principal manifestación de la Iglesia jerárquicamente constituida."

En este número se citan literalmente varios textos de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia ("Sacrosanctum Concilium") y de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia ("Lumen Gentium"), que expresan la profunda relación entre la eucaristía, la Iglesia y el ministerio episcopal.

El Obispo, como vicario de Cristo en su diócesis, es en ella el liturgo principal, sobre todo cuando celebra la "Misa estacional" –así la llama el Ceremonial de los Obispos– que es la principal manifestación de la Iglesia, tal como dice en el último párrafo.

Además el Obispo tiene potestad para legislar en su ámbito sobre algunos aspectos concretos de la liturgia según establecen los mismos libros litúrgicos.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Qué alegría cuando me dijeron (525); Porque nos invitas (Gabarain); Llénanos de ti (A. Luna), La fiesta del Señor (214); Vienen con alegría (728). Salmo responsorial: L.S. 245/246; D-48. Ofrendas: Bendito seas, Señor (H-5); Las ofrendas de tus dones (Alcalde). Comunión: Gustad y ved (O-30; O-35; 518); Donde hay caridad (O-26); Danos tu pan (O-19); Tomad y comed (Velado-Jáuregui); Que la lengua humana (O-32); Dad gracias al Señor (O-6); Una espiga (O-17); Quédate con nosotros (Alcalde); Mándanos, Señor, a tu viña (Bravo); Cantemos al Señor con alegría (O-12). Final: Id y enseñad (409); Qué bien, todos unidos (Aragüés); Anunciaremos tu Reino, Señor (402). Misericordes sicut Pater (Costa – Inwood).

Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER



LECTURAS (Is 66,10-14c; Sal 65, 1b-3a.4-5.6-7a.16 y 20 (R/.: 1b); Gal 6,14-18; Lc 10,1-12.17-20)

Hemos escuchado hasta el domingo pasado el cap. 9 del evangelio de San Lucas. En él la pregunta que nos respondía Jesús era: ¿Quién es Jesús? Hoy comenzamos la lectura del cap. 10 y la pregunta que nos responde es: ¿Quién es el discípulo? En la lectura de Isaías, el profeta nos anticipa cual será la recompensa del que sigue a Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Jesús en el evangelio nos pide que roguemos al dueño de la mies. Pidamos pues al Padre por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

LECTOR:

- Por los ministros de la Iglesia: para cuiden de los fieles a ellos encomendados con ternura y dedicación. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal: para que el dueño de mies envíe trabajadores a su mies. Roguemos al Señor.
- Por los consagrados y laicos de la Iglesia: para que se sientan enviados por el Señor a trabajar por el Reino y ser constructores de paz. Roguemos al Señor.
- Por todos los enfermos y por los que se dedican a su cuidado: para que siguiendo el mandato del Señor de curar a los enfermos estemos pendientes de sus necesidades. Roguemos al Señor.
- Por los conductores: para que guíen sus vehículos con responsabilidad y puedan llegar siempre a sus destinos. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que no confiemos únicamente en los medios materiales y humanos y confiemos más en la providencia de Dios. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Bendito sea el Señor, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

El Señor, que nos ha alimentado con su Palabra y su Eucaristía, nos envía a los caminos de la vida, para que con sencillez y humildad, compartamos estos dones con los demás. Que su Espíritu nos acompañe, nos llene de su luz y nos revista con su fuerza para poder proclamar la paz, la alegría y la misericordia que viene del Señor.

RESPONSABILIDAD

Dios siempre cuida de sus criaturas, pero lo hace a través de los hombres. Si alguna persona muere de hambre o pena, no es que Dios no la haya cuidado; es porque nosotros no hicimos nada para ayudarla, no fuimos instrumentos de su amor, no supimos reconocer a Cristo bajo la apariencia de ese hombre desamparado, de ese niño abandonado.

Teresa de Calcuta

Tara meditar y reflexionar: "No hay cristianos sin misión"

Tras el envío de los Doce (un número que recuerda y representa a Israel), ahora Jesús elige a 72 (un número que hace alusión a los pueblos paganos) y los envía a anunciar el Evangelio, porque la misión no es exclusiva de unos pocos, sino de la comunidad entera. Los principales compromisos del misionero son tres. Primero la oración. «rueguen», pues la fecundidad misionera nace del contacto vivo y personal con Dios. Segundo, anunciar el Evangelio con paz, serenidad y valentía, incluso ante la amenaza de



persecución («como corderos en medio de lobos»). Proponer, nunca imponer ni forzar. Tercero, llevar una vida sobria y austera. En definitiva, vivir según el estilo de Jesús (cf. 9,58).

Jesús quiere que yo sea misionero solo con la fuerza y el atractivo de su palabra, sin imposiciones ni intransigencias. Me quiere y nos quiere cercanos a la gente: la referencia a la «casa» es una indicación de la cercanía que ha de tener nuestra misión. Y nos quiere como misioneros unidos: «de dos en dos», expresando así que no vamos en solitario, que detrás de nosotros hay una comunidad toda ella misionera. ¿Trato de hacer míos estos criterios misioneros?

«Pedidle al dueño de la mies que envíe obreros a su mies». Señor, envía trabajadores que te anuncien con su palabra y con su testimonio de vida. Aquí me tienes, dispuesto a ser portador de tu Vida. Haznos testigos humildes y valientes, hombres y mujeres poseídos por la fuerza del Espíritu que socorre nuestra debilidad.